

¿A DÓNDE SE EMIGRA?

PAÍSES DE DESTINO

Los principales países de destino son aquellos con un mayor desarrollo económico, principalmente la Unión Europea, Estados Unidos, el área del Golfo Pérsico y Australia.

LA NECESIDAD DE LA INMIGRACIÓN

Los países más ricos con moderadas o bajas tasas de desempleo son deficitarios en fuerza de trabajo para ocupar sectores laborales que los nativos no desean cubrir, aun estando desempleados (servicio doméstico, cuidado de enfermos y ancianos, hostelería, trabajos agrícolas...). La mano de obra inmigrante resulta imprescindible para asegurar la producción y el mantenimiento de los servicios de numerosas empresas y sectores de actividad.

LA COMPENSACION DEMOGRÁFICA

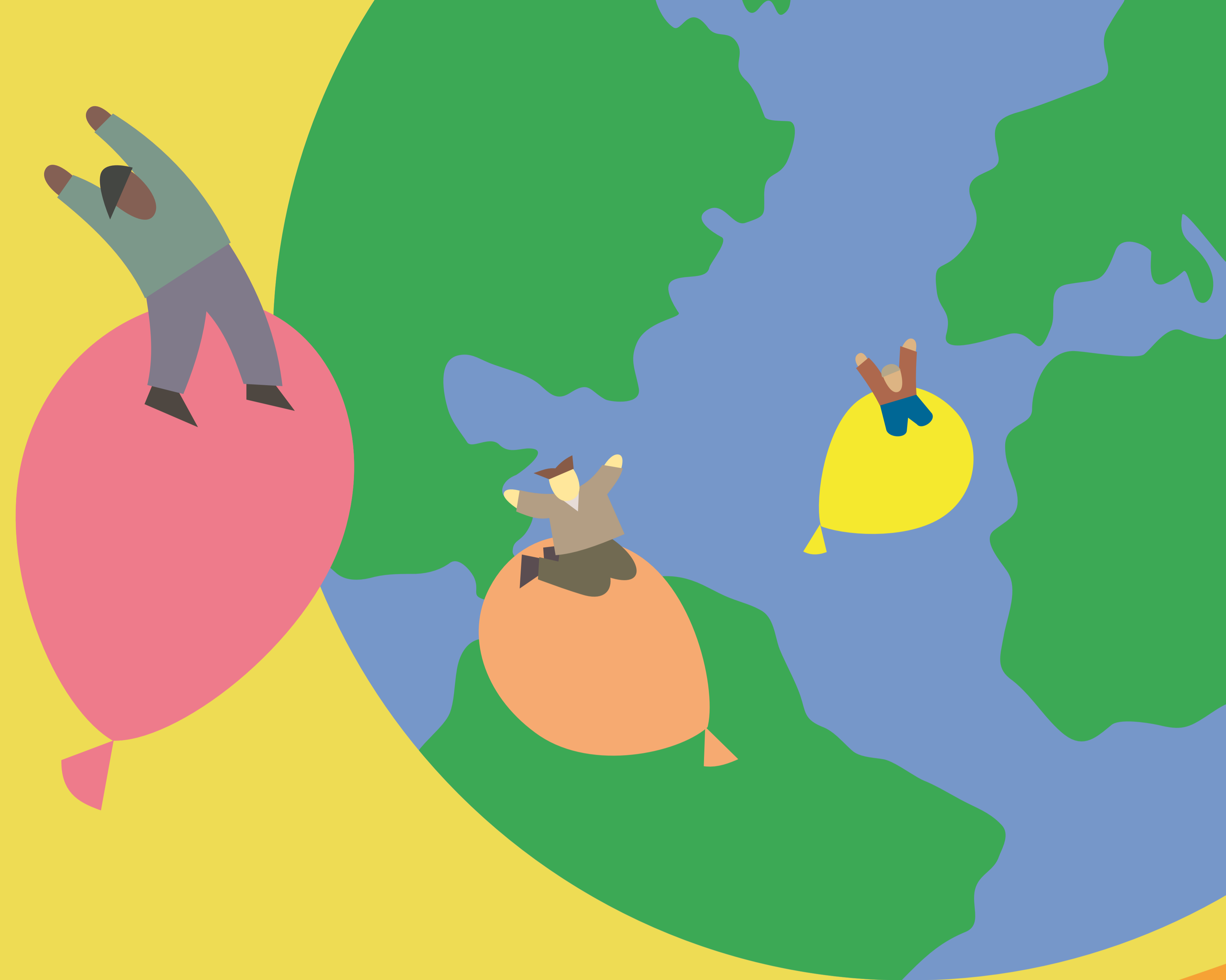
En muchos países, especialmente en los de la Unión Europea, las pirámides de población están invertidas: la población está muy envejecida y las clases pasivas —menores de 15 años y mayores de 65— dominan sobre la población activa (en edad de trabajar).

La población inmigrante viene a paliar en parte esta situación, ya que la mayoría son personas jóvenes, deseosas de trabajar y con una tendencia a tener mayor número de hijos que la población nativa.

LA MIGRACIÓN NO DESEADA

La necesidad de mano de obra inmigrante de los países desarrollados choca frontalmente con las políticas restrictivas de esos países hacia la inmigración ilegal. Desde mediados de la década de 1980, la presión de los flujos migratorios ha obligado a los países receptores a imponer duras medidas de cierre de fronteras, al objeto de evitar el creciente aumento de los «sin papeles».

La UE ha desarrollado su política migratoria en el tratado de Maastricht y especialmente en el de Ámsterdam, y ha tomado medidas como el reforzamiento de la vigilancia en las costas mediterráneas, la financiación de las alambradas de Ceuta y Melilla y el mayor control de otros puntos importantes de entrada, como son los aeropuertos de París, Milán, Ámsterdam y Lisboa.



Y LOS NIÑOS Y JÓVENES...

Aproximadamente unos 32.000 niños y jóvenes adolescentes, aunque el número es difícil de cuantificar, deambulan por al menos 17 países europeos (de algunos no existen datos). Se trata de menores inmigrantes no acompañados, es decir, niños que han emprendido el camino de la inmigración sin el amparo de sus familias.

La mayoría son varones de entre 15 y 17 años. La presencia de niñas (un 18% aproximadamente) es más difícil de detectar, porque la mayoría llega a los países a través de redes de tráfico ilegal relacionadas con la prostitución.

Los países con mayor presencia de menores inmigrantes no acompañados son Italia, España y Reino Unido. En su mayoría proceden del norte de África y de países de Europa del Este.

